

ETICA EN PRODUCCIÓN ANIMAL: EL PRINCIPIO DE RESPETO

Dra. Beatriz Zapata (M.V.; M.Cs.)

INTRODUCCIÓN

En los últimos años en países desarrollados ha aumentado la discusión sobre la ética en la producción animal y principalmente, en torno a la ética en los sistemas intensivos. En éstos, si bien los animales cuentan con una adecuada nutrición, protección y tratamiento a enfermedades, el reducido espacio no permite expresar comportamientos para los cuales están altamente motivados y no pueden controlar ni predecir lo que ocurrirá en su entorno, provocando estrés, frustración e incluso angustia. Además, la intensa selección artificial para mejorar la producción individual y la alta demanda productiva, muchas veces juegan en contra del bienestar de los animales.

La preocupación de la opinión pública sobre las implicancias éticas y de bienestar de los sistemas intensivos de producción animal se ha reflejado en el surgimiento de organizaciones de bienestar animal y defensores de los derechos de los animales. Ya se ha observado cómo en países desarrollados hay opiniones divididas tanto en contra como a favor de la defensa de los derechos de los animales, las últimas llamando al no consumo de productos de origen animal. Al parecer ya se ve que esta situación se acerca a nuestro país, como uno de las tantas consecuencias de la globalización. No obstante, hay un desconocimiento sobre las posturas éticas en torno a la utilización de animales en general, y en particular en producción animal, incluso si debiésemos o no tener una postura al respecto.

El pensamiento ético es necesario para todos aquellos que quieren tener una opinión; y si bien no proporciona



El juicio de que los sistemas extensivos son moralmente aceptables, mientras que los intensivos no lo son, es incorrecto y simplista. Lo que importa es cómo es manejado el bienestar animal. La foto de la izquierda corresponde a un sistema de producción de huevos intensiva y a la derecha extensiva. En el primero los animales tienen escaso espacio para realizar actividad física, lo cual debilita los músculos y huesos, causando dolor; mientras en el sistema extensivo tienen espacio, pero hay una mayor incidencia de canibalismo.

respuestas simples, nos muestra hacia donde deben dirigirse nuestras actitudes si pensamos de modo imparcial y racional sobre estos asuntos. Para nuestro país es importante tener una postura ética, sobre todo con los acuerdos comerciales internacionales, ya que comenzarán las presiones por producir a estándares superiores a los actuales y sería lamentable que las mejoras en la calidad de los productos sea sólo por presiones económicas, políticas y/o legales.

Este artículo tiene como propósito hacer reflexionar sobre las posturas éticas relacionadas con la interacción entre el humano y los animales, con énfasis en las especies productivas. Para esto expondré las visiones que hay acerca de la posición moral de los animales, y las corrientes éticas sobre la relación hombre-animal. Finalmente, destacaré los planteamientos de ética en producción animal del filósofo británico Gordon Gattward, quien plantea que el principio de respeto a la esencia de un animal es un principio ético aceptable para evaluar los sistemas de producción animal. En la actividad pecuaria el respeto es expresa-

do como el adecuado manejo y trato a los animales, y sería la base para juzgar si un sistema es éticamente aceptable o no.

RELACIÓN ÉTICA ENTRE HUMANOS Y ANIMALES

Se podría decir que tenemos un comportamiento moral esquizoide hacia los animales, que puede ser comparada con el “síndrome borderline”, ya que en general es difícil de clasificar si nuestra relación con ellos es antropocéntrica o zoocéntrica, igualitaria o desigualitaria, considerada o irrespetuosa.

A través de la historia, el hombre ha filosofado acerca de su postura en relación con los animales. No obstante, sólo en las últimas décadas la ética hacia los animales ha comenzado a ser un tema de debate.

Para los filósofos, desde los de la antigua Grecia hasta los de los años 70s, este tema no fue importante, más bien se buscaba una explicación o disposición de los humanos en relación con los animales. No se cuestionaban

los derechos del humano para usar los animales, sino que se buscaban las distinciones entre ambos. La mayoría de los filósofos, como Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Descartes y Kant siguió esta línea.

En el último cuarto del siglo XX el tema de la ética en animales llegó a ser un tema social. La actitud antropocéntrica fue desafiada por los filósofos Peter Singer, Tom Regan y Bernard Rollin. Ellos, al contrario de los filósofos antes mencionados, se concentraron en las similitudes dentro del dominio de los vertebrados, con el fin de establecer consideraciones morales hacia los animales. Singer estableció que debería haber equidad entre seres "sintientes", Regan designó a los animales como "sujetos de vida" (en vez de objetos) y Rollin basó el estatus moral en la naturaleza del ser de un animal. Estas teorías fueron la base de una aproximación zoocéntrica.

Desde mediados de los 80s hasta la actualidad, el tema de ética animal ha sido ampliamente debatido entre dos bandos: antropocentristas y zoocentristas.

¿TIENEN DERECHOS LOS ANIMALES?

El filósofo británico Jeremy Bentham (1748-1842) plantea que los animales tienen derechos porque tienen la habilidad de sufrir y también de sentir placer, por lo tanto nosotros tendríamos que tener deberes hacia ellos.

Los argumentos de Bentham tal vez no probaron todas las dudas sobre los deberes de los humanos hacia los animales, sin embargo, para rechazar sus conclusiones uno debe responder sus argumentos. Algunos filósofos modernos lo han intentado, principalmente de la corriente ética contractual. Éstos argumentaron que los animales no tienen derecho ya que no pueden ser partes de un acuerdo. No obstante, hay situaciones especiales que denominan "casos marginales" como son los ni-

ños o personas mentalmente discapacitados. Ellos no pueden hacer acuerdos, pero no tenemos nada que ganar al tratarlos mal y generalmente mucho que ganar si los tratamos bien. Además, siempre habrán interesados en que esa persona "marginal" sea bien tratada, que sí pueden suscribir acuerdos. El principio que fundamenta esta visión moral es el egoísmo, ya que las consideraciones por otras personas son más bien por nuestro propio bien.

Esta justificación de dar a los humanos prioridad moral sobre los animales se ajusta bien en la moral que prevalece en nuestra sociedad. El principal problema de esta postura, es que la mayoría de nosotros encontrará difícil mantener el egoísmo con una clara conciencia.

Poniendo en una balanza ambos argumentos, probablemente nos inclinemos hacia la opción de que los animales tienen derechos, como plantea Bentham, por lo tanto podríamos decir que los animales sí tienen una posición moral.

DEBERES DE LOS HUMANOS HACIA LOS ANIMALES

Existen al menos cinco visiones de cuáles son los deberes que tenemos hacia los animales: el utilitarismo, el de derechos de los animales, el de integridad de especie, la centrada en el agente y una híbrida.

1. Utilitarismo

Esta visión, que partió con Bentham, en la actualidad ha sido más discutida por Peter Singer, quien basa su planteamiento en el principio de equidad.

Para el utilitariano lo que importa son los intereses de los que están siendo afectados por lo que nosotros hacemos, no la raza o las especies que tienen el interés. Esto se refiere a que si argumentamos que se puede maltratar animales y no niños, sólo por su calidad de animales, estamos discrimi-

nando por especie, cayendo, según Singer en "especieísmo", un equivalente al racismo entre humanos. Lo importante en esta visión es que el interés más fuerte sería el que debe prevalecer, sin importar quienes lo tienen.

Esta visión tiene consecuencias radicales cuando se evalúa éticamente un sistema de producción intensiva. Por ejemplo, los pollos broiler, las cerdas estabuladas individualmente al igual que otros animales productivos, frecuentemente no pueden realizar actividades que podrían mejorar su bienestar. En producción animal los "intereses de los animales" se dejan de lado y lo único importante es producir eficientemente y que el consumidor pueda comprar un alimento barato. Sin embargo, en los países desarrollados ya no es tan importante producir alimento a tan bajo precio, y probablemente en algunos sectores de nuestro país tampoco, por lo tanto se podría cobrar entre un 30 a un 50 % más con el fin de mejorar el bienestar de los animales. En otras palabras, aumentar el precio de un alimento podría permitir mejorar el bienestar animal, sin afectar negativamente el bienestar humano.

Además, hay que decir que desde esta visión cualquier cambio puede ser bienvenido. Un utilitario habla no sólo en términos de correcto o erróneo, sino en términos de mejor o peor. Así, desde el punto de vista del utilitarismo el consumo o no consumo de productos animales no es una cuestión de principios, sino sobre qué estrategia tendrá mejor efecto en los animales. En efecto, Peter Singer llamó a boicotear la producción animal no comiendo carne, pero no por una cosa de principios, sino porque el tratamiento que se les daba a los animales lo consideraba poco ético.

2. La visión de los derechos de los animales

Esta visión de los derechos difiere del utilitarismo en casos donde hay un conflicto de interés. Por ejemplo, de

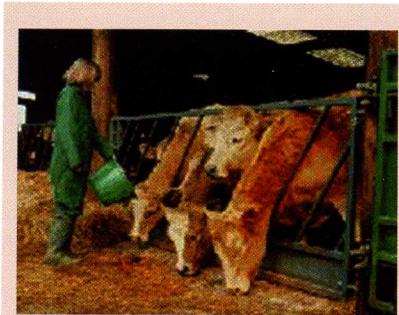
acuerdo al utilitarismo tales conflictos deberían ser decididos dando mayor peso al interés más importante, en tanto que la visión de los derechos de los animales nunca justificaría sacrificar los intereses de un individuo para beneficiar a otros. Esto afecta, por ejemplo, la discusión de si es un error matar animales. Primero, se argumenta que los animales sanos, en un sentido moral, no tienen "interés" en ser matados.

Esta visión de los derechos de los animales presentó grandes conflictos en el Reino Unido cuando se eliminó masivamente ganado para controlar la fiebre aftosa, ya que si sólo interesara el punto de vista del animal, evidentemente no es una enfermedad que produzca un malestar tal que justifique el sacrificio del animal como un tipo de eutanasia, sino que se justifica por las pérdidas económicas que conlleva la enfermedad.

Otro aspecto de conflicto con el utilitarismo es que tampoco concibe como correctamente moral el hecho de utilizar animales en investigación que involucre dolor, por el bien de la humanidad. Sin embargo, hay problemas en situaciones en que no es posible respetar la vida de los animales por conflictos de intereses con los humanos, como es el caso de las pestes y plagas. La respuesta a esta inquietud es que, según esta corriente, estaría permitido que los humanos nos protejamos a nosotros mismos de las plagas. No obstante, aún existen problemas ya que ¿cómo podríamos decir que es más importante para nosotros matar una plaga de ratones que hacer experimentos (igual con ratones) para la salud de la población humana? No hay un límite claro entre los casos que son vitales para los intereses humanos y que nos permitan matar animales y los casos donde por respetar los derechos de los animales no podemos lograr nuestros intereses.

3. Visión de integridad de especies

De acuerdo a esta visión no sólo



El principio de respeto a la esencia de un animal es un principio ético aceptable para evaluar los sistemas de producción animal. En la actividad pecuaria el respeto es expresado como el adecuado manejo y trato a los animales, y sería la base para juzgar si un sistema es éticamente aceptable o no.

debemos enfocarnos moralmente en los individuos, sino que deberíamos promover el valor de la especie. La extinción de especies es algo moralmente condenable en sí mismo, no porque sea negativo para el ser humano.

Esta es la ética que le concierne a los que se preocupan por los individuos manipulados genéticamente, ya que se manipula la naturaleza de ser de un animal. Según esta postura es condenable moralmente la manipulación genética que se ha realizado con los pollos broiler.

Hay varios problemas acerca de esta visión. El primero, es que no considera los cambios evolutivos de las especies por selección natural, ya que se aplica a las que existen ahora. Segundo, en general la opinión pública aceptaría que se manipulen genéticamente animales para hacerlos más resistentes a enfermedades, sin embargo para esta visión debería ser negativo.

4. La visión centrada en el agente

Parte de la opinión pública piensa que lo importante sobre el buen trato a los animales es lo que nos hace como agentes morales. Esta visión puede

involucrar poca preocupación por los animales. Kant argumentaba que nosotros tenemos deberes con los animales, de lo contrario es probable que actuemos equivocadamente hacia los humanos.

Otros adherentes de esta visión piensan que los animales caen dentro del ámbito de acción de la moralidad. Por ejemplo, una persona que causa sufrimiento sin sentido a un animal será vista como cruel y el acto evaluado como moralmente malo. En los últimos años, un aspecto de carácter moral que ha sido pensado por muchos filósofos es la importancia de nuestra capacidad de cuidar a otros seres. De acuerdo a esta visión, nosotros deberíamos demostrar cuidado por otros, lo cual involucra preocupación por evitar dolor y sufrimiento. Así, de acuerdo a la ética del cuidado, es incorrecto causar sufrimiento, no por el hecho de que el sufrimiento es aumentado (visión del utilitarismo), ni porque se violan los derechos (visión de los derechos de los animales), sino porque hay un problema en la capacidad de cuidar.

Como la capacidad de cuidar es una virtud, la virtud de la compasión, también se ha llamado a esta visión "ética de la virtud". Esta corriente reclama que actuemos con justicia, generosidad y amabilidad. Una de las ventajas de esta visión es que permite hacer distinciones morales basadas en el sentido común. Por lo tanto, aclara mejor porqué podemos tratar mejor a nuestras mascotas que a los animales productivos, por ejemplo.

Los problemas que tiene esta línea de pensamiento son: es bastante conservadora, hace fácil justificar lo que hacemos y es muy vaga.

5. Visiones híbridas

Como vimos, cada visión es diferente una de otra, por lo tanto pareciera que no hay bases morales robustas para nuestros deberes hacia los animales. Sin embargo, es posible tener una posición híbrida entre dos visiones,

como por ejemplo permitir que se beneficien animales para consumo humano considerando técnicas de sacrificio humanitario (utilitarismo), pero que no se usen nunca para un experimento doloroso (derechos de los animales).

BASE ÉTICA EN SISTEMAS DE PRODUCCIÓN ANIMAL: EL PRINCIPIO DE RESPETO

La responsabilidad moral de los productores hacia los animales involucra la salud animal, su continuo bienestar durante la crianza y en la forma como se lleva a cabo el sacrificio.

Como vimos anteriormente, no hay una postura ética única sobre como se debe tratar a los animales, por lo mismo el "principio de respeto" podría ser el punto de partida para un mejor entendimiento entre las distintas visiones. Este principio es aceptado por varios autores como fundamental en el debate sobre la relación ética hombre-animal.

Los dos componentes del principio de respeto en la industria pecuaria son: el trato a los animales y el manejo. El trato se relaciona con darle valor al animal como es y para lo que es. Esto es expresado como una empatía con el comportamiento de la vaca, oveja o cerdo bajo el cuidado humano. El manejo en agricultura ha sido descrito en términos del ejercicio de la responsabilidad hacia el ganado en todas las materias concernientes a la crianza y producción animal. Esta responsabilidad no es sólo un deber hacia los animales, sino también hacia los consumidores que esperan comprar un producto sano, de buena calidad y seguro.

Estos dos componentes permiten evaluar el estatus ético de un sistema productivo, por lo tanto un alto estándar de trato y de manejo se tra-

duciría en un sistema éticamente aceptable, a pesar de que este concepto no satisface a todos, particularmente a los defensores de los derechos de los animales que por ningún motivo justificarían la explotación animal.

Implicancias Prácticas del Principio de Respeto en los Sistemas de Producción Intensiva

El juicio de que los sistemas extensivos son moralmente aceptables, mientras que los intensivos no lo son, es incorrecto y simplista. Lo que importa es cómo es manejado el bienestar animal. Por esto, presentaré breves evaluaciones éticas de algunos sistemas de producción animal, siguiendo el principio de respeto.

1. Producción de huevos

El sistema productivo intensivo para la producción de huevos de gallinas en baterías genera gran controversia en países desarrollados, básicamente porque los animales están en un espacio reducido, donde no pueden realizar conductas para las cuales están altamente motivados. No obstante, este sistema requiere mano de obra de alta calidad, por lo que probablemente si lo evaluáramos éticamente desde la base del estándar de cuidado de las gallinas, tendríamos que decir que es aceptable. Sin embargo, siendo más rigurosos con el principio de respeto cambiaríamos nuestra evaluación de éticamente aceptable a inaceptable, ya que, además habría que considerar que el espacio reducido produce otros problemas, como debilidad muscular y de las extremidades en las aves.

Investigadores del tema han catalogado el sistema de baterías como inaceptable desde el punto de vista de bienestar animal. Sin embargo, el sistema extensivo que actualmente se plantea como más "amistoso" no lo es necesariamente, ya que hay una mayor incidencia de enfermedades infecciosas y mayor agresión entre aves que se traduce en canibalismo. Además,

debido a que se maneja un número elevado de aves por colonia, el cuidado y manejo es difícil que sea adecuado. Por lo tanto, el sistema extensivo no es necesariamente mejor que el intensivo.

Varios autores han sugerido que se podrían mejorar los sistemas de batería, dándole más espacio a los animales (800 cm²/animal), ofreciéndoles un área para anidar y perchas. Esta sería una alternativa para que este sistema fuera éticamente aceptable. No obstante, no se puede dejar fuera el aspecto económico, y sin duda modificar un sistema productivo tiene un costo alto que sería difícil (más bien imposible) de ser solventado sólo por los productores. Tendría que haber un compromiso entre el consumidor, el productor y tal vez apoyo estatal.

En Europa los sistemas actuales de batería serán prohibidos a partir del 2012 y en la actualidad los sistemas que se están estableciendo no son tan espaciosos como se propuso originalmente, pero si permiten más espacio que los sistemas actuales (550 cm²/animal actual vs 450 cm²/animal según nuevas regulaciones).

2. Producción de carne de ave

La característica de los pollos broiler es que debido al manejo genético, principalmente, se obtiene un pollo de 1.5 a 2 kg a los 42 días de edad, listo para ser faenado. Investigadores han constatado que, debido a la artrosis provocada por el rápido crecimiento y sobrepeso de estas aves, un 25% de pollos y pavos destinados a la producción cárnica sufren dolor crónico durante un tercio de su vida. Estos hallazgos llevaron a calificar este sistema de producción como «el más intenso y sistemático ejemplo de la inhumanidad de las personas ante otros animales capaces de padecer dolor».

Además, los pollos broiler permanecen en galpones de aproximadamente 20 m de ancho con temperatura, ventilación, comida y agua controlada.

Cuando son de 1 día tienen un amplio espacio para moverse ocupando una densidad de 34 kg/m², agrupando entre 10.000 a 20.000 aves, pero por el rápido crecimiento, pronto el espacio se hace reducido. El primer problema que surge es que es difícil detectar a los pollos con problemas de salud. Otro problema es que si algo los asusta se desata una histeria colectiva donde todos corren y algunas aves mueren aplastadas.

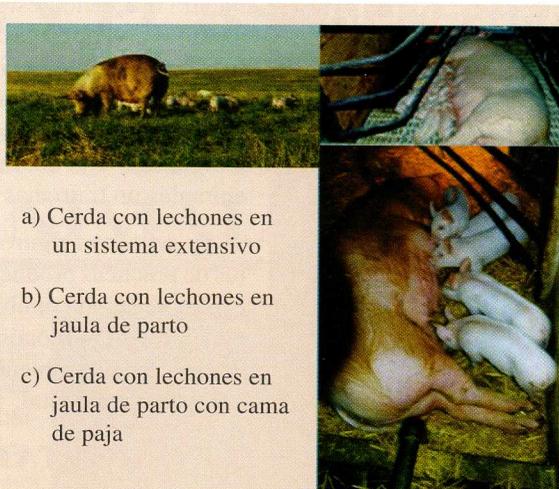
Estos aspectos hacen que la evaluación de los sistemas de producción de carne de ave actuales, serían éticamente inaceptables, siguiendo el principio de respeto.

3. Producción de leche

Los aspectos preocupantes desde el punto de vista ético son la alta presión por producción, principalmente mediante manejos genéticos, nutricionales, problemas de diseño de la infraestructura y de un mal manejo por parte del personal. Las consecuencias son cojera, mastitis y dificultad para encontrar lugares para echarse y comer.

Las causas de cojera y mastitis son múltiples y hay una interacción entre la susceptibilidad del animal y la probabilidad de infección clínica. Además, existe una alta correlación entre cojera y mastitis, posiblemente por el estrés que provoca la alta presión de producción.

En la actualidad se ha demostrado que un trato adecuado por parte del personal mejora la producción de leche, incluso de ha identificado el perfil de personalidad del operador adecuado para esta actividad, concepto que se aplica para la selección de personal o se puede capacitar a los trabajadores para lograr una interacción más positiva con los animales. En la medida que se logran estos objetivos un sistema de lechería sería más aceptable del punto de vista ético.



- a) Cerda con lechones en un sistema extensivo
- b) Cerda con lechones en jaula de parto
- c) Cerda con lechones en jaula de parto con cama de paja

Las jaulas de parto, a pesar de que fueron creadas para disminuir la mortalidad de lechones por aplastamiento, no son aceptadas en términos morales debido a que la cerda tiene problemas de comportamiento al estar aislada presentando, por lo que muchos se inclinan por la crianza como en el sistema extensivo (foto a). Sin embargo, mejorando el manejo en las jaulas de parto agregando una cama de paja, permite una serie de beneficios a la cerda y sus cerditos, lo cual hace cambiar el juicio de inaceptable a aceptable moralmente.

table del punto de vista ético.

4. Producción de cerdos

Uno de los aspectos que causa más controversia en el manejo de los cerdos es la estabulación individual de las cerdas gestantes y durante la lactancia. Las jaulas fueron diseñadas para evitar o minimizar que las hembras aplasten y maten a los lechones. En países como el Reino Unido la mortalidad neonatal promedio es de 11% incluso usando esta jaula. El continuo mejoramiento genético ha aumentado tanto el tamaño corporal como el de la camada, causando la mayor parte de estos problemas.

Por otro lado, el mantener a la cerda en este espacio reducido le produce varios problemas: lesiones en las extremidades por el tipo de piso, aumento de la frecuencia de conductas estereotipadas, apatía y la frustración aumenta a medida que se acerca el parto, ya que la cerda está altamente motivada para la fabricación de nido, sin contar con sustrato para ello.

Numerosos estudios han mostrado

que el uso de una cama de paja disminuye la frustración, reduciendo la frecuencia de conductas estereotipadas como morder las barras de su jaula. Además, es más cómodo para echarse ya que no se dañan la ubre. Para los lechones también trae beneficios, ya que les sirve para jugar y les proporciona confort térmico. Esto aumentaría el bienestar animal y la calificación moral de estos sistemas.

Finalmente, a pesar de que aparentemente los sistemas con estabulación grupal tuvieran menos problemas de bienestar que los individuales, no es tan así, ya que en los sistemas grupales es más frecuente que se produzcan agresiones entre animales. También el manejo de las fecas es más difícil. Además, las cerdas lactantes pueden ser muy protectoras de sus lechones y agredir a otras cerdas o a personas.

En resumen podemos observar que algunos sistemas pueden ser éticamente aceptables con modificaciones leves de manejo y trato a los animales, mientras que otros resulta más difícil como las baterías de gallinas de postura y de pollos broiler, por ejemplo. También queda claro que no necesariamente un sistema extensivo es mejor que uno intensivo.

PREOCUPACIÓN DEL PÚBLICO

¿Somos realmente consumidores conscientes de la intensa presión productiva de la que son objetos los animales?. Es muy probable que la inmensa mayoría desconozca los detalles de los procesos productivos y las consecuencias que ciertas prácticas pueden tener para el bienestar de los animales.

Una de las diferencias básicas entre sociedades más o menos desarrolladas es el porcentaje de gastos que se destinan a la comida. En el caso del

COMPARE NIVELES PROTEICOS Y RECOMIENDE EXCELENCIA EN NUTRICIÓN

Champion[®]

Adulto



- ✓ Alto Perfil de Aminoácidos Esenciales
- ✓ 24% de Proteínas de Alta Calidad
- ✓ 81% de Digestibilidad Comprobada

El perro tiene diferentes requerimientos nutricionales dependiendo de la etapa de la vida en que se encuentre. Por esto recomienda:



Champion Cachorro
Desde los 2 meses.
(también hembras en etapa final de gestación y en lactancia)



Champion Adulto
Entre 1 y 6 años.



Champion Senior
Desde los 6 años.



Información técnica de nutrición
www.champion.cl/cinu.htm
Boletín técnico "Determinación de la digestibilidad aparente del alimento Champion adulto"

mundo occidental este porcentaje es mínimo si lo comparamos con otros gastos de tipo suntuario. Si el público fuese consciente y le interesara el efecto provocado por determinadas selecciones genéticas o procesos productivos, probablemente no le importaría pagar incrementos marginales si la consecuencia fuese poder ofrecer a los animales un trato más considerado y respetuoso.

Se necesitan rigurosos estudios para evaluar los costos de prácticas productivas alternativas, donde otros conceptos se tengan también en cuenta. Es necesario incluir en los cálculos económicos otros parámetros como calidad del producto, bienestar animal, seguridad alimentaria e impacto ambiental.

COMENTARIO FINAL

Tratar de ética no es algo simple, hay más de una visión que considerar. Esto puede hacernos pensar que no tiene sentido considerar la ética, sin embargo es importante conocer varias posturas para poder argumentar nuestra posición y guiar nuestro accionar, en este caso hacia los animales y sistemas productivos.

En este trabajo presenté un análisis general sobre ética en animales. Es un tema complejo, que sin duda cada uno de los puntos merece una revisión más profunda. Sin embargo, mi interés fue presentar una visión general para que nos comencemos a preguntar cuál es nuestra postura ética en relación con la producción animal, por dos razones principales. La primera porque la discusión sobre la aceptación de un sistema productivo en general ha sido mediada por argumentos económicos y legales, considerando escasamente los argumentos éticos. No quiero decir que estos no sean válidos, sólo quiero enfatizar la ausencia de los argumentos éticos. Segundo, al introducirnos en la vorágine de la globalización, de un día para otro se nos presentarían situaciones con fuerza impositiva por los acuerdos internacionales, que muchas veces pueden ser ajenas a nuestra idiosincrasia, principalmente en lo relacionado con los estándares de bienestar animal. Frente a esto es importante también tener argumentos éticos, además de los económicos y legales.

La ausencia en nuestro país de una ley de protección animal, probablemente es un reflejo de la falta de definición de postura ética en relación con el trato de los animales productivos. Sin embargo, hay que considerar que la aprobación de una ley no significaría que nos acercamos a una clara postura ética, ya que las leyes generalmente exigen mínimos, como castigar el maltrato animal, al contrario de la moral, la cual promueve máximos, como por ejemplo inculcar que los animales se traten con respeto. Esto sólo se logra con una adecuada educación.

Dra. Beatriz Zapata (M.V.; M.Cs.)
Alumna del Programa de Doctorado en Ciencias
Silvoagropecuarias y Veterinarias
Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias.
Universidad de Chile. bzapata@uchile.cl